



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12415

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

Administración y Redacción, Mayor 24

MARTES 24 DE MARZO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Oumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Todo revuelto

Causa pena ver el aspecto que en estos instantes ofrece la nación. Doquier que se fije la mirada, se observa un disgusto más o menos grande. Tan revuelto está todo, que lo poco que permanece sossegado constituye una anomalía.

De un lado la cuestión surgida entre los marinos y el señor Sanchez Toca, cuestión que cada día que pasa va enredándose más; de otro lado la de los estudiantes, que tiende á hacerse crónica en Valencia y que sufre aumento notable con la que han planteado, por motivo distinto, los alumnos de la Escuela de Minas; por esta parte el disgusto de la clase obrera con sus paros continuos que dañan á la industria, sin que nadie se ocupe con la urgencia que el caso requiere de acudir al remedio del daño, satisfaciendo aspiraciones obreras que ya todos consideran justas; por la otra parte el inícuo y censurable trabajo de algunos egoístas que vivieron a costa del sacrificio de sus compatriotas y que hoy, sobrevénida la catástrofe, les vuelven la espalda y laboran para romper lazos que por más que se empeñen no han de conseguir.

No hay un palmo de España tranquilo ni asunto que no dé lugar a empeñadas cuestiones; y cuando alguna de éstas llega a solucionarse, resulta la solución tan deficiente, que con cualquier motivo, por mínimo que sea, vuelve a resurgir.

El estado de general disgusto se manifiesta en todo, hasta en aquellos mismos que deben concurrir á su remedio. Nadie dijera al ver como luchan unos contra otros, que son los mismos cuyo advenimiento al poder fué saludado como una esperanza.

El ministro de Hacienda vivió encastillado en su política de nivelación y no quiere que se le hable de aumento de gastos; pero sus compañeros, los demás ministros, se encastillan también en las necesidades de sus departamentos respectivos, que al presente se encuentran mal dotados. Y Vadillo hace hincapié en las obras públicas necesarias para el aumento de riqueza; Sanchez Toca reclama unos cuantos millones para reorganizar la Marina y el general Linares pide que se le dé lo necesario para la defensa nacional.

Y no es esto solo. Hay en el gobierno un disgusto mayor. Si por cuestiones económicas cierran los ministros contra Villaverde, éste y los otros cierran a su vez contra Maura que también permanece encastillado por otra cuestión balañona planteada entre los otros y él: la cuestión de elecciones. Ante las exigencias de sus compañeros, que aspiran á obtener influencia

proporcional en las Cámaras, se hace el sordo y continúa aumentando la suya, al par que aumenta el disgusto de sus compañeros.

En tanto, la cuestión de Marruecos, que puede dañarnos, se agrava; el abastecimiento de carnes de la plaza de Melilla tropieza con dificultades que nacen del estado de revuelta en que se hallan los rifeños; y a juzgar por lo que nos dicen los periódicos de allende las fronteras, en el extranjero se ocupan de España mas de lo que puede convenirnos.

La situación no tiene nada de halagüeña; pero como no puede ser definitiva, sin que resulte mayor daño, hay que buscar remedios eficaces para vivir en paz.

TIJERETAZOS

La cuestión planteada por los vecinos de la Línea es superlativamente halagüeña.

Nada más modernista, pero nada al mismo tiempo más halagador que la bandera que han enarbolado.

«Baja de alquileres el cincuenta por ciento, ó no pagar.»

Si se dan un pasito por esas provincias con la bandera desplegada y un tío que toque la corneta para llamar la atención de las gentes, se llevan de calle á toda España.

Por de contado cuentan con un voto.

El ministro de Marina habla de una conjura y dice que tiene en su mano dos hilos de la misma.

Si por el hilo se saca el ovillo, el señor Sanchez Toca va á sacar toda una madeja.

Sin embargo, téngase en cuenta que se ha hablado tanto de hilos tenebrosos, desde el ascenso y se acá, sin que los tales hilos lleven á parte alguna, que la gente se río de ellos y solo se convence en presencia de la madeja ó del ovillo.

Dice un periódico que el Sr. Silvea está completamente de acuerdo con el Sr. Villaverde.

Entonces por eso le ha presentado su presupuesto con un aumento de treinta mil pesetas.

Para darle gusto.

En «El Globo» discurre el Sr. Unamuno acerca de la diferencia entre antinomiano y anarquista.

Y se declara enemigo de la ley pero no del mando.

¡Qué ideas tan extrañas!

Para venir á última hora á preconizar la dictadura, no había por qué pasar una centuria luchando contra el absolutismo.

CURIOSIDADES

Un aerostato

Santos Dumont, que acaba de recibir terminado su absoluto su aerostato número 9, ha encargado ya la construcción del décimo de 2.000 metros cúbicos de aire, y que servirá á transportar una decena de viajeros.

La operación de colocar en el aerostato número 9 la que podríamos llamar corona del globo, que es una tela de una sola pieza y de gran extensión, llevó mucha gente al taller que el joven aeronauta se hizo construir en Neuilly, junto al puente de Putaux.

El trust más poderoso

El trust más poderoso del mundo será bien pronto el que ha comenzado á organizarse en la República norteamericana.

Comprenderá el comercio de reses vivas, embutidos, conservas de carne, construcción de almacenes y explotación de líneas de navegación.

Se establecerá el centro del negocio en Trenton (Nueva Jersey), y se llamará la asociación «Trust de Tero», porque su objeto es explotar todo lo referente á carnes bovinas.

Atropello de un ciclista

El coche que conducía al Emperador Francisco José desde Hofburg á Schoenbrunn, atropelló á un ciclista que iba delante del coche, y cayó á tierra por haber resbalado en un carril del tranvía.

El cochero no tuvo tiempo de parar los caballos, y las dos ruedas laterales del landau pasaron sobre las piernas del ciclista.

El Emperador bajó inmediatamente de su carruaje y ordenó toda clase de medidas para la pronta curación del enfermo.

Aseguran que el ciclista, más impresionado por el favor del Rey que por su herida se mostraba satisfecho.

Esto nos recuerda la serie de sonetos que los poetas de la corte de Felipe IV dedicaron á un toro que mató el Rey, manifestándose todos ellos envidiosos de que un simple animal hubiese tenido la honra de morir á manos de Su Majestad.

Importante desaparición

El «Burger Zeitung», diario alemán que se publica en Straburgo, da cuenta de un rumor sensacional.

Un oficial agregado á la oficina del comandante general de aquella plaza ha desaparecido desde el domingo último, habiéndose llevado una serie de documentos referentes á la defensa de las fortalezas de Straburgo.

La autoridad confirma parte del rumor. El oficial, llamado Heiger, ha desaparecido efectivamente; pero se ignora todavía la importancia de los documentos que pudo sustraer.

Efectos de un huracán

Entre los estragos ocasionados por el huracán de que ha dado cuenta la Prensa, se cita el de un tren que, al pasar el viaducto de Leven, cerca de Ulveston, fué volcado, produciendo 32 heridos y cuatro desaparecidos, que se suponen ahogados.

¡ Este tren atravesaba el puente en el momento en que se desencadenó una violenta ráfaga, que lo arrancó de los rielles y lo derribó completamente sobre el pretil.

La altura de éste impidió la caída completa del tren, que hubiera ido á parar á la bahía de Morecombe, donde todos los viajeros hubieran perecido.

El velero «Pisa»

El capitán Nendt del velero «Pisa», de la matrícula de Hamburgo, vió durante su última travesía, y á una milla próximamente de distancia de donde él se hallaba, un vapor de muchísimo tonelaje que se hundía en el abismo, sin verse por allí ni botes ni aludias, indicio seguro de que la tripulación lo había abandonado.

El capitán del «Pisa» no pudo averiguar la nacionalidad del mencionado vapor.

La princesa Caraman-Chimay

Gran número de periódicos del extranjero anuncian la próxima llegada á Buenos Aires de la princesa de Caraman-Chimay y su «compañero de viaje» el violinista Rigo. En la isla de Madera ha obtenido señalados triunfos el violinista, dando conciertos solemnes.

De dicha isla salieron para Canarias, y llegarán á Buenos Aires á fines del corriente mes de Marzo.

MONIPEDIOS Y CRIMINÓLOGOS

Tenía razón el hojalatero de «La Verbera de la Paloma», «hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad.»

No hace mucho, los agentes de vigilancia descubrieron una escuela de latrocinio, donde un Monipodio modernista educaba á varios golfos en los procedimientos más adecuados para apoderarse de lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

Como era natural y lógico y efecto de la ley de los contrastes, el Gobierno acaba de crear una escuela de eriminología, que tiene por objeto la enseñanza y educación del personal de prisiones para que los carceleros conozcan al criminal ó delincuente, y puedan saber bien la casta de pajarracos confiados á su custodia.

Esto es un progreso evidente que nadie osará negar y que hace pensar desde luego en la clásica lucha del cañón y la coraza, porque si los criminales «estudian» para realizar sus proezas y burlar el Código penal, los encargados de velar por el orden y seguridad del Estado, también «estudian»; y va á llegar un momento en que los «técnicos» de ambos bandos queden empatados, ó por lo menos, en situación análoga á la de los campeones de esgrima, que tanto llaman la atención actualmente.

La escuela de criminología es una puerta más que se abre á la juventud «estudiosa» y con alicientes que no son para desdeñados en estos momentos de penuria en que tanto escasea la moneda; supuesto que se restablecen aquellas famosas «becas», que tan disputadas y reñidas eran en otro tiempo en los Seminarios.

Con saber francés, que hoy lo habla todo el mundo, y su poquito de italiano, que ya se hay quien no lo caste, está cualquier joven listo y melencólico en disposición de atrapar las mil del ala, con que se pensionan por ahora las tales becas, y colocarse después de rondón, y por derecho propio, es decir, «per se» en la escala del Cuerpo de penales, que con el tiempo está llamado á ser uno de los más importantes de la administración del Estado.

¡Qué por qué! ¡Muy sencillo! El general O'Donnell, que era un peripicador de primera fuerza, dijo en cierta ocasión solemne que «España es un presidio suelto», con lo que indudablemente quiso indicar que esta clásica tierra de pan y toros los criminales andan por la calle como Pedro por su casa, sin dificultad ni tropiezo de ninguna clase.

Como la hora de la regeneración es próxima, dicho se está, que en cuanto se empiece á dar la primer campanada, habrá que empezar á ir metiendo en chirrona «la mar» de gente, y ni que decir tiene que el día que eso ocurra, los empleados de penales serán los amos, los dueños del cotarro; en una palabra, los únicos que cortarán el bacalao.

La nueva escuela de criminología se establecerá, desde luego, en la Cárcel Modelo, lugar (excusado es decirlo), el más adecuado para el objeto, porque si bien podrá dar lugar á que los criminales y delincuentes á quienes se meta en chirrona digan con razón que no los llevan á la cárcel, sino á la escuela; en cambio saldrán de aquellas aulas verdaderas lumbreras, sabios criminólogos, capaces, no digo ya de cortar un pelo en el aire, porque no es esa su misión, sino de distinguir «á primr facie» esto es, de primera intención si un sujeto dado es ó no un randa de más de la marca, ó por el contrario, un alma de Dios incapaz de escamotear el más insignificante «moquero».

Y tendremos con el tiempo, además del «cojo clínico» de los galenos, que tantas muertes tiene á su cargo, el «cojo peniten-

ciario», por virtud del cual, si no se consigue que España deje de ser un presidio suelto, tal vez se logre que las cárceles públicas sean verdaderos almacenes ó depósitos de gente hourada.

De cualquier modo, y «burla burlando», como decía el clásico, van ya por «delante» Monipodios y criminólogos en disposición de regenerar la raza y volver á los españoles «sueños» lo de dentro á fuera, como quien vuelve un calcetín. Después les llegará el turno, es de presumir, á los analfabetos, y quizá se consiga con el tiempo ir desasnando gente, esto es, descreminando ignorantes, hasta llegar á la perfección suprema, que consistirá, en que no haya ningún español que no sepa leer ni escribir, y entonces... ¡adiós criminólogos y adios Monipodios!

Abel Imart.

LA ERUPCIÓN DEL VESUBIO

Escriben de Nápoles que la actual erupción del Vesubio no es tan violenta como la de 1900.

La colina de Tironi, formada por la lava del año 1765, en la actualidad se halla cubierta por abundante vegetación.

Quando el Observatorio de Calderoni se encuentra la lava reciente del 1895 y 900, donde difícilmente, y con cierto riesgo, puede avanzarse.

El ambiente está cargado de un penetrante olor azufre, y zumbidos lúgubres y prolongados resuenan en la montaña.

De pronto resuena una tremenda explosión y sale del cráter una lluvia de piedras y cenizas.

El Sr. Giotti escriba, dando cuenta de una ascensión:

«Estamos rodeados de fuego; imagínese una enorme criba, por cuyos múltiples agujeros se escapa el faego y el humo. ¡Es un espectáculo dantesco!

Respiramos un aire espeso de azufre, de alquitrán, de nitro, de fósforo... y á través del faego y del humo, aparece el azul hermoso del mar de Nápoles, la isla de Capri, de Nisida y el tranquilo golfo de Sorrento.

Por encima de nosotros, pero lo suficientemente cerca para sentir un calor intensísimo, el Vesubio igoodnia el aire con os potentes resoplidos de su gigantesca boca.

Este faego es el que se llega á percibir desde Casoria y desde Capua.

Las llamas, que se elevan á muchos metros, semejan, á veces, la espada serpenteante de un arcángel colosal, que aparece desnuda, teñida en sangre; á veces es un abanico monstruoso que se agita violentamente; á veces semeja un enorme lirio purpúreo, que abre su corola infernal... Y toda esta gigantesca labor, desde hace siete días, va en aumento, sin concederse un instante de reposo.

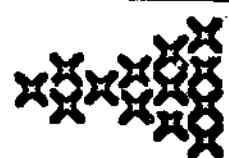
Si la estufofacción no llegase al alma, daría horror este espectáculo.

Pero el cráter lanza con pequesísimos intervalos su columna ignea; proyectiles volcánicos incandescentes precipitanse por los flancos del cono; las sacudidas telúricas son continuas, y el monte tiembla como preparándose á egullir á los temerarios que se arriesgan á visitarle.

El trueno de las explosiones se oye distintamente y las bombas lanzadas trazan en el aire aros de faego.»

REMITIDO

El Sr. D. José Cotruelso nos suplica la publicación de la siguiente carta que le ha sido facilitada por el Dr. Cándido, el cual



Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

